

# El estudiante ante la diversidad de situaciones en la era digital

Manuel Moreno Castañeda \*

## RESUMEN

En este escrito se hace énfasis en la necesidad de que el estudiante asuma el papel protagónico en los procesos educativos institucionales. Se empieza por ubicar al estudiante en sus situaciones y roles a partir de su ser personal y social, como base para entender lo que significa que un programa educativo esté centrado en el estudiante. Luego se habla de algunas características de la era digital, en especial en lo que tiene que ver con el aprendizaje y lo que sería deseable en un nuevo escenario educativo y las adecuaciones que las instituciones educativas tendrían que hacer para ello, así como lo que correspondería a los docentes en un modelo educativo pensado desde los estudiantes. Se finaliza con algunas reflexiones acerca de los estudiantes, que con los ambientes virtuales propiciados por las tecnologías para la información y la comunicación pueden ver acrecentadas las situaciones y posibilidades de aprender si tienen la visión, actitud y capacidades para lograrlo.

---

### Palabras clave

Era digital, autogestión, modelos educativos centrados en el estudiante, aprendizaje institucional, aprendizaje significativo, modos y estilos de aprendizaje, TIC.

---

---

\* Estudió la Maestría en Desarrollo educativo y la especialización en Educación a Distancia. Es Rector del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara. Av. Juárez 976, Col. Centro, C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco, México. Correo electrónico: mmoreno@redudg.udg.mx.

## THE STUDENT TOWARDS THE DIVERSITY IN THE DIGITAL ERA

### Abstract

*This paper emphasizes the importance for the student to take a leader role in the institutional processes, it begins locating the student in the daily basis situations and roles from the social and personal perspective, all these as a base to understand what a student-centered program means. It continues describing some characteristics from the digital era specially those regarding the learning process and what would be desirable in a new learning scenario as well as the changes the institutions and teachers would have to do in order to accomplish them. It ends up with some reflections about the students that using properly the new environments created thanks to the new information technologies may have greater opportunities to learn.*

**Key words:** *digital era, self management, student-centered learning models, institutional learning, significant learning, ways of learning, IT.*

---

### LA HISTORIA DE JACINTO

La publicidad parece atractiva y Jacinto se entusiasma: por fin, después de tanto posponer sus estudios, se le presenta la oportunidad de estudiar. Primero tuvo que abandonar la escuela primaria para ayudar en la economía familiar. Un año después se reincorporó, pero en la secundaria debió abandonar otro año por la misma razón. Finalmente, terminó sus estudios medios combinando estudio y trabajo. De esto ya pasaron diez años. Jacinto tiene treinta años y está leyendo un cartel en el cual se publicitan algunas carreras universitarias abiertas y a distancia. Según se anuncia, esta oferta es especial para quienes trabajan o realizan otra actividad que les impide ir a la universidad. Además ofrecen que hay una adecuada relación con lo que requiere su trabajo, de manera que podrá combinar su trabajo en la industria de la construcción con sus estudios de ingeniería, y probablemente con lo que aprenda podrá mejorar en su trabajo y tener condiciones económicas que le permitan vivir mejor.

La medida en que Jacinto mejore sus condiciones de existencia, será la medida de la calidad de los programas educativos en que ha incursionado y de qué tanto la institución que ofrece esos estudios parte de los intereses y toma en cuenta los proyectos educativos de los estudiantes.

Una vez que Jacinto se decidió:

- ¿Encontró sentido a sus cursos en relación con su vida y su trabajo?
- ¿Encontró coincidencia entre sus calificaciones y la pertinencia de lo aprendido?
- ¿Pudo combinar el estudio con sus demás actividades?
- ¿Pudo tener un trabajo que mejoró sus condiciones de vida?
- Y más allá del trabajo, ¿vive mejor gracias a lo aprendido?

Jacinto, más que nadie, nos puede decir algo sobre la calidad de la educación a distancia y de cómo se toma en cuenta al estudiante.

*Acabas de dar tus primeros y vacilantes pasos en el incierto siglo XXI, en el que supuestamente las promesas de las tecnologías y, en especial, de la cibercultura, se van a cumplir, lo cual te llena alternativamente de esperanza y de temor.*

Andoni Alonso e Iñaki Arzoz

## INTRODUCCIÓN

Sin duda, los problemas de las instituciones educativas son múltiples, complejos y de diversa índole, y tienen que ver con su limitada cobertura, los esfuerzos no muy fructíferos de eficiencia terminal, la pertinencia o no de su currículo, la colocación de sus egresados y muchos más; entre ellos, destaca el exceso de docencia vertical, unilateral, absorbente y autoritaria, que limita en el estudiante la autogestión, la creatividad y el desarrollo de las capacidades para saber apropiarse de sus procesos de aprendizaje, de saber acceder al conocimiento con conciencia de lo requerido para sus situaciones vitales y de saber cómo organizarlo y procesarlo. De ahí el énfasis de este escrito en la necesidad de que el estudiante asuma el papel protagónico en los procesos educativos institucionales.

Para ello se requiere, entre otras condiciones, superar la enseñanza temática que predetermina contenidos curriculares de información sin la conciencia de su significado, pues se deciden presuponiendo una situación ficticia que se pre-

tende sea cierta, en la que los aprendizajes podrán ser aplicados, pero acaban por no tener sentido ante las situaciones inesperadas e inciertas de la vida real, en la cual los estudiantes, más que los paquetes informativos que suelen ser las clases tradicionales, necesitan valor para enfrentar los problemas, creatividad para desarrollar soluciones, capacidad para generar o encontrar la información y los conocimientos requeridos y la habilidad para aplicar esos conocimientos. Todo en un entorno de colaboración donde él ha aprendido a aprender, trabajar y convivir con los demás.

Para entender lo especial de esta circunstancia en la era digital, habría que ubicar al estudiante en diversos entornos de aprendizaje para contrastar su actuación en diferentes situaciones y, así, tratar de explicarnos qué tendría de peculiar aprender en ambientes digitales, si estas mediaciones técnicas inciden y de qué manera en la relación con el conocimiento, los modos de aprender y en la calidad de las interacciones personales que median el aprendizaje.

## ¿ALUMNO, DISCÍPULO O ESTUDIANTE?

Por principio, nos encontrarnos con diferentes modos de relación del estudiante con el conocimiento y las mediaciones para acceder a él y construirlo; mediaciones que pueden ser técnicas, pero sobre todo son personales: lo que aprendemos juntos, lo que aprendemos unos de otros,



es lo que da sentido al aprendizaje en cuanto proceso social.

Para conceptualizar estas mediaciones se retoman algunos términos de uso común al referirse a quien aprende, por ejemplo: cuando el hecho de ser alumno implica una relación de dependencia con quien le enseña o con la institución donde se aprende. Si buscamos la definición en el diccionario de la Real Academia Española, encontramos como primera acepción: “discípulo, respecto de su maestro, de la materia que está aprendiendo o de la escuela, colegio o universidad donde estudia”, y como segunda: “persona criada o educada desde su niñez por alguno, respecto de éste”, entendiéndose “alumno” y “discípulo” como sinónimos.

Sin embargo, en ser discípulo hay más énfasis en ser seguidor de alguien, un líder o una doctrina, y ello denota una mediación obligada, una relación con el conocimiento que siempre requiere una aprobación de lo absoluto, lo cual puede caer en el dogmatismo, que pretende ser verdad sólo por quien lo dijo o porque se encuentra en cierto libro o documento. En el mismo diccionario encontramos que el discípulo es “una persona que aprende una doctrina, ciencia o arte bajo la dirección de un maestro [...] Persona que sigue la opinión de una escuela, aun cuando viva en tiempos muy posteriores a los maestros que la establecieron. Discípulo de Aristóteles, de Platón, de Epicuro”.

Y así podríamos mencionar otras palabras para referirnos a quien asiste a una institución educativa, como pupilo o escolapio, pero no es el propósito de este texto explicar toda la terminología al respecto, sino sólo describir la terminología que nos ayude a acotar el concepto de lo que significa ser estudiante —así como participio activo—, simplemente como quien estudia, y aquí lo veremos como quien

**Lo que aprendemos juntos,  
lo que aprendemos unos de otros,  
es lo que da sentido al aprendizaje  
en cuanto proceso social.**

---

se apropia de su persona y sus procesos de aprendizaje, se conoce y reconoce sus modos de aprender y la manera de mejorarlos, y para entenderlo hay que verlo primero como persona, sea dentro o fuera de los ambientes escolares, y que estos ambientes sean físicos o virtuales.

El hecho de cambiar de un ambiente escolar limitado a un nuevo escenario con entornos virtuales es una coyuntura favorable para un cambio significativo. Sin duda, la tecnología brinda un gran potencial a los estudiantes, presenta una excelente oportunidad, pero para poder aprovecharla es necesario, en primer lugar, tener la seguridad y una actitud dispuesta para incorporarse a ese ambiente; conocer las posibilidades que se presentan y cómo aprovecharlas, y así mismo, poseer, saber encontrar o construir los saberes que se necesitan y contar con las capacidades tecnológicas requeridas.

### **SER PERSONA EN LO INDIVIDUAL Y EN LO SOCIAL**

Antes que ser sujetos escolares, somos personas, y antes que las instituciones educativas y más allá de ellas, está la educación. Su obviedad no obsta para que lo reiteremos: más allá de los contenidos de los planes de estudio que se programan, se legitiman y se “aprenden” en las escuelas están los aprendizajes vitales, no programados ni institucionalizados, los que



vamos adquiriendo y construyendo en la cotidianidad y les dan sentido y razón de ser a nuestras vidas. Así aprendemos a comunicarnos, convivir, trabajar, divertirnos, en fin, lo que vamos descubriendo que es necesario para vivir mejor, o en muchos casos, al menos para sobrevivir.

En ese sentido, para efectos de este análisis, se entiende que si bien el aprendizaje se da en relación directa con la realidad, accedemos a él por medio de las personas con quienes convivimos, a través de mediaciones que suelen ser espontáneas, por no ser programadas ni sistematizadas y en ocasiones ni siquiera intencionadas. Además de las relaciones personales, aprendemos mediante diversos medios tecnológicos; así era desde el paleolítico con sus expresiones rupestres

y ahora con los medios digitales. Pero siempre son las relaciones sociales las que le dan su significado al aprendizaje, pues “de nada aprendemos tanto como aprendemos de los demás”.

Cuando esas relaciones de aprendizaje se institucionalizan y las personas, en sus distintas edades y funciones, se convierten en sujetos escolares, unos para aprender y otros para ayudar a aprender, entonces se supone que éstos últimos se convierten en profesionales de la docencia y que la ejercen con fundamentos científicos y mediante tecnologías consecuentes, adecuadas y pertinentes. Así mismo, se parte del supuesto de que los contenidos seleccionados para ser aprendidos y que a la postre serán certificados, son los idóneos para aprender a vivir mejor.

En esa dirección, las preguntas que darían entrada al siguiente párrafo de este escrito serían: ¿Hasta dónde las personas, convertidas en estudiantes institucionales, ven reflejados, tanto en la eventualidad y espontaneidad de la cotidianidad escolar o universitaria, sea presencial o virtual, los motivos y propósitos que los animaron a inscribirse? ¿Encuentran sentido en los aprendizajes logrados o se conforman con que lo aprendido sea legitimado con la certificación oficial?

### **¿QUÉ SIGNIFICA MODELO EDUCATIVO “CENTRADO EN EL ESTUDIANTE”?**

Mucho se habla en los discursos institucionales de “modelos educativos centrados en el estudiante”; sin embargo, no abundan las prácticas donde esto lo apreciemos en la realidad. Yo vería este enfoque más bien “desde el estudiante”, donde él sea el protagonista y que se caracterice porque:

El **modelo educativo** centrado en el estudiante implica que los estudiantes sean capaces de **planear, organizar, controlar y evaluar** su propio proceso de formación y los trabajos que ello implica.

- El estudiante toma decisiones con respecto a opciones curriculares.
- Decide cuándo requiere ayuda docente.
- Se consideran y respetan sus modos y estilos de aprendizaje y de manifestar lo aprendido.
- Se tienen en cuenta sus condiciones de vida y para el estudio.
- Los procedimientos institucionales son propicios para sus gestiones.
- Es un sujeto libre en un entorno y ambiente propicio.
- Puede optar por contenidos de acuerdo con sus intereses de formación.
- En fin, que los estudiantes sean capaces de planear, organizar, controlar y evaluar su propio proceso de formación y los trabajos que ello implica. Todo esto frente a:
  - a) La gran diversidad de situaciones donde es posible aprender.
  - b) Las acotaciones y limitaciones institucionales sobre las situaciones y modos de aprender.
  - c) Las nuevas posibilidades que se abren según avanzan las ciencias y las tecnologías.

### LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE

Un punto esencial para una propuesta educativa que parta desde el estudiante es considerar sus modos de aprender, como

son los procedimientos que acostumbra realizar para estudiar o su estilo, o sea, su manera peculiar, su sello personal. Modos y estilos que tienen que ver tanto con sus características orgánicas como con su potencial intelectual y su entorno cultural. Si todos tenemos el mismo potencial para aprender, es la cultura del aprendizaje vivida lo que hace la diferencia.

Por lo tanto, el que los modos de aprender se inclinen más por lo auditivo, lo visual o lo táctil puede tener que ver tanto con las características biológicas como con la cultura aprendida.

Viéndolo desde lo social, hay quienes se sienten mejor estudiando solos, otros requieren siempre de compañía, como hay quienes, la mayoría, equilibran ambas modalidades.

Dependiendo del punto de partida, algunas personas parten de la teoría para aplicarla a casos particulares con un enfoque deductivo, como hay quienes, inductivamente, van de las particularidades a lo general.

También hay estilos de aprender que necesitan centrarse en un caso y delimitarlo con precisión para no dispersarse, como hay quienes prefieren pensar en “varias pistas” simultáneamente.

Hablando de habilidades de pensamiento, a cada quien se le pueden facilitar distintos procesos, como analizar, sintetizar, comparar, etc. En fin, hay una gran variedad de modos de aprender, lo

que debiera llevar a distintas situaciones de aprendizaje en las instituciones educativas, como a diferentes maneras de manifestar lo aprendido y a una docencia propiciadora de esa diversidad.

Desde luego, no se trata de que el docente sólo atienda y enseñe de acuerdo con los modos de aprender del estudiante, eso sería muy limitado y limitante, sino más bien, de que a partir de sus posibilidades, le ayude a fortalecerlas y diversificarlas. Empezando por que él estudiante mismo se reconozca como principio para su superación, y luego que el docente cumpla mejor con su función orientadora.

### LO QUE CARACTERIZA A LA ERA DIGITAL

En primer lugar, la era digital se caracteriza por la presencia de las épocas pasadas. La historia de la humanidad, y con ella la de su educación, no tiene un carácter lineal o progresivo que vaya quemando etapas. No, aunque estemos en esta era que algunos llamarían de la información o del conocimiento, el mundo prehistórico no se ha ido, el esclavismo todavía permanece en algunos grupos sociales, las verdades de Platón y Aristóteles se niegan a irse, la Edad Media todavía está aquí, y basta asomarse a los credos religiosos y escuchar a sus voceros, o más cerca, observemos algunas clases y exámenes profesionales en nuestras instituciones educativas y nos percataremos de que las prácticas medievales subsisten.

Pero quizá lo más presente sea la organización escolar y los modos de enseñanza propios de la Revolución Industrial y las aportaciones del siglo XIX con sus escuelas masivas monitoreadas y las universidades napoleónicas, que se distinguieron, o aún se distinguen, por su afán

homogeneizador, donde el estudiante era un número más de quienes debían de aprender lo mismo y de la misma manera. Sin duda, requerimos una visión museográfica de la sociedad en general y sobre todo de la educación, para entenderla mejor.

Otro rasgo importante es su diversidad, tanto por las persistencias históricas mencionadas como por los distintos rumbos que está tomando.

Dentro de esa diversidad, son notorias las desigualdades en su acceso, causadas principalmente por las inequidades sociales.

También son de destacarse las disparidades en el uso de la tecnología, y al respecto me parece interesante lo que menciona Delia Crovi (2007):

Tenemos así un ser humano que actúa cada vez más unido a un cordón umbilical sin hilos que lo conecta al ciberespacio. Adquiere tecnología para estar *on-line*, para emerger, para dejarse ver y buscar; pero al



mismo tiempo emplea las capacidades de esas mismas tecnologías para sumergirse, hacerse invisible, evitando la interacción hombre-hombre o reemplazándola por la interacción hombre-máquina.

Y para quienes viven en los ambientes digitales, sea que hayan nacido en este ambiente o hayan llegado después, este entorno se distinguiría por:

- Propiciar nuevos modos de interactividad, debidos a la diversidad de técnicas e instrumentos para comunicarnos y transferir información.
- El crecimiento de la comunicación, en el sentido de que cada día aumentan los medios para ella y las personas que pueden hacerlo.
- La horizontalidad en las relaciones y en los sistemas de comunicación, que hacen innecesario acudir a instancias jerárquicas.
- Fortalecimiento de la reusabilidad, gracias a la digitalización que permite el uso simultáneo y reiterado de los paquetes informativos sin que se agoten.
- Apertura y dinamismo en la gestión del conocimiento, que convierte en obsoleta la antigua función del profesor transmisor de información.
- La movilidad tanto de las herramientas de información y comunicación como del conocimiento mismo.

A propósito de la movilidad de los medios de comunicación, además del reto que plantea Rebeca Valenzuela (2007) de: “ofrecer aplicaciones móviles que permitan aprender, aun a través de equipos que presentan incompatibilidad de archivos y *software*, dificultad para el acceso a redes inalámbricas, limitaciones de despliegue, procesamiento y almacenamiento, así como una vertiginosa evolución, lo cual se vuelve obsoleto en muy corto tiempo”.

**La era digital se distingue, entre otras cosas, por la apertura y dinamismo en la gestión del conocimiento, que convierte en obsoleta la antigua función del profesor transmisor de información.**

---

Nos queda el gran desafío de hacer que los sistemas educativos se muevan y puedan aprovechar estos avances al ritmo en que llegan.

Igual podríamos decir acerca de la Web 2.0, que aumenta las posibilidades tecnológicas para la construcción colectiva del conocimiento, por las facilidades que brinda a los usuarios para participar directamente en la producción y exposición de información y multimedia, pues como dice Maite Gutiérrez (2007) comentando a Fumero:

La red ha dejado de ser un conjunto de páginas *web* donde los usuarios consultan información y se envían mensajes entre sí. Las personas han cogido las riendas del caballo digital y lo dirigen, sin rumbo fijo, por un camino que ellas mismas construyen. Es lo que se denomina Web 2.0, un cambio de paradigma fruto del nuevo entorno tecnosocial, “la primera gran innovación que no ha sido planificada”, en palabras de Antonio Fumero, ingeniero de telecomunicaciones y experto en Internet.

Delante de un movimiento de súper usuarios que controlan Internet, que deciden de verdad lo que pasa en el mundo digital, surgen las voces que se preguntan si no querrán hacer lo mismo en el mundo físico, protagonizando otra revolución más allá de



los ordenadores: el paso del súper usuario al súper ciudadano.

A esta pregunta habrá que agregar otras interrogantes: ¿Con estas innovaciones también podrá haber una revolución en las instituciones educativas? ¿O será tan resistente y conservadora la burocracia escolar que seguirá con su propio ritmo, mientras que las tecnologías van a su propio dinamismo y velocidad? Esperemos que nuestras instituciones puedan aprovechar “la característica fundamental de este tipo de servicios, el ‘capital social’ generado por los usuarios y sus interacciones” (Raúl Ramírez, 2007).

## LO DESEABLE EN UN NUEVO ESCENARIO

Aunando las aportaciones digitales a las demás posibilidades educativas, y entre éstas lo rescatable de las prácticas vigentes para posibilitar una adecuada diversificación, hay que trabajar en la construcción de un nuevo escenario educativo donde los estudiantes vean que se propicia:

- Una adecuada personalización.
- La movilidad personal y del conocimiento.
- La posibilidad de comunicación educativa dentro y fuera de la escuela.
- La accesibilidad al conocimiento, así como su procesamiento, organización y transferencia.
- La incorporación a diversas comunidades de aprendizaje.
- El poder partir de su situación vital.
- La independencia de las limitaciones institucionales.
- La independencia de las limitaciones tecnológicas.

En efecto, si bien los ambientes virtuales nos abren nuevas posibilidades, conllevan ciertas limitaciones. Muchas veces los diseñadores educativos, estudiantes y docentes en esta modalidad tienen que limitarse y adecuar metodología y contenidos a la capacidad y las características de la plataforma que utilizan. Limitaciones de las que nos previene Wouter Tebbens (2007):

¿Por qué enseñamos a nuestros hijos a utilizar el ordenador exclusivamente con el *software* de Microsoft? Tal situación de monopolio, a escala mundial y fomentada desde las escuelas, no tiene precedente. Del mismo modo que no se enseña a pintar con colores de una única marca, tendríamos que exigir que no se enseñe a usar el ordenador y acceder a Internet con las herramientas de un solo proveedor.

## ADECUACIONES INSTITUCIONALES

Desde luego, esos nuevos escenarios requieren nuevas organizaciones educativas, o al menos la reestructuración organizacional de las existentes. Como todas las instituciones, las educativas son creaciones histórico-culturales que surgen

por necesidades de diversa índole que con el tiempo van cambiando; sin embargo, las instituciones suelen permanecer en su estructura y organización más tiempo que las necesidades que motivaron su origen, convirtiéndose en instancias sociales obsoletas o que llegan a servir a propósitos que no son los que les dieron origen, o que se les dificulta realizar su función en las cambiantes circunstancias sociales. Por eso seguimos con prácticas propias del medievo o decimonónicas, con organización y procedimientos similares a la reproducción fabril, que ya no dan de sí para la sociedad de la información y el conocimiento que se pretende construir.

Por una parte, vemos cómo se desarrolla la ciencia y la tecnología, así como surgen nuevas aportaciones para fortalecer el aprendizaje; sin embargo, las limitaciones institucionales obstaculizan que esos avances pueden aprovecharse para mejorar los procesos educativos institucionales. Todo cambio en las prácticas educativas institucionales debe pasar por la reestructuración de las instituciones mismas. Por eso coincidimos con Delia Crovi (2007) cuando dice:

Por su parte, la institución educativa debe estar preparada para incorporar los cambios que invitan a flexibilizar normas administrativas de permanencia en el sistema y desplazamientos hacia otras áreas o instituciones. Debe también responder a la flexibilidad de horarios de trabajo y de acceso al uso de los nuevos medios incorporados a la educación.

O de otra manera, como lo avizora Otto Peters (2002):

En términos concretos: estamos atestiguando el cambio de la tradicional enseñanza en *campus* a la universidad sin muros; de la universidad que permanece cerrada para muchos, a una universidad abierta; de un sistema de enseñanza exclu-

sivo a un sistema inclusivo. Aquí podemos mencionar la gran importancia que una reflexiva adquisición del conocimiento tiene para el autoaprendizaje y aún más para la formación de la identidad de estudiantes que son autónomos, se autorregulan y trabajan individualmente.

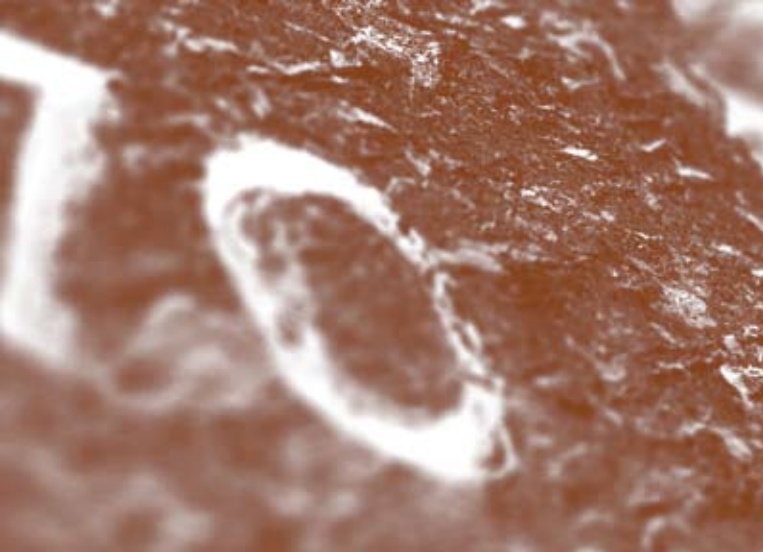
Si la principal razón de ser de las instituciones educativas es ayudar a aprender, lo menos que podemos esperar de ellas es que sean instituciones que aprendan, y la manera de manifestar sus aprendizajes es su capacidad de transformarse de acuerdo con lo que se espera de ellas, y especialmente su capacidad de anticipación.

## Y LOS DOCENTES, ¿QUÉ?

La docencia –no está por demás decirlo, aunque se haya dicho mucho al respecto– requiere un cambio radical y urgente; el exceso de docencia tradicional –en su duración o cobertura– no sólo desperdicia tiempo y recursos, sino que además reduce posibilidades a los estudiantes para saber apropiarse de su proceso de formación, al reforzar la dependencia.

No puede haber un aprendizaje significativo propiciado por una docencia sin sentido. Sólo en una situación con docencia

La principal razón de ser de las **instituciones educativas** es ayudar a aprender, y la manera de manifestar sus **aprendizajes** es su capacidad de **transformarse** de acuerdo con lo que se espera de ellas.



significativa se puede lograr un aprendizaje con sentido para la vida.

A propósito de cómo llegan los cambios tecnológicos y cogen desprevenidos a los educadores, Burbules y Callister (2001) expresan lo siguiente:

Tal vez, por un breve instante se haga una elección o se tome una decisión fundamental, pero rara vez con plena conciencia de sus alcances, consecuencias prácticas o de las alternativas existentes. A menudo tal “decisión” queda envuelta en cambios secundarios que sumergen en el olvido su importancia. Las nuevas tecnologías se han convertido en un problema educativo, un desafío, una oportunidad, un riesgo, una necesidad [...] todo eso, por razones que poco tienen que ver con las decisiones intencionales de los propios educadores.

Es de lo más común que los avances tecnológicos tomen por sorpresa a profesoras y profesores, tan preocupados como están por saber, y suelen olvidar que los docentes no sólo requieren saber, sobre todo necesitan saber qué hacer con los saberes.

No a la mediación pedagógica como un paso obligado y único para acceder al conocimiento, sí como una ayuda que sabe hacerse a un lado para ayudar mejor.

Se trata de una docencia inclusiva, de que juntos, estudiantes y docentes en-

cuentren y construyan nuevas formas de diálogo que aprovechen las características de las situaciones cada vez más heterogéneas, cambiantes y, en consecuencia, inciertas de la vida diaria.

Educadores que propicien las condiciones para que los estudiantes desde sus condiciones de vida, su visión del mundo y sus proyectos de formación, se apropien de la realidad y las maneras de entenderla.

Al docente corresponde ser un apoyo en la problematización y en la búsqueda y construcción de soluciones.

La docencia se convierte en un proceso significativo porque cobra sentido en la medida que sus mediaciones ayudan a los estudiantes a ser y a aprender.

## REFLEXIONES

- En este mundo cada vez más incierto y complejo, vale la pena apostar por la diversidad sociocultural y las diferencias personales.
- El valor y la creatividad son fundamentales para enfrentar la incertidumbre.
- Aprender es un proceso naturalmente cultural, placentero y gratificante, inherente al ser humano.
- Es un proceso que puede ser libre y autónomo, al mismo tiempo que es social y colectivo.
- Más allá de las limitaciones institucionales, el aprendizaje se da en toda la diversidad de tiempos, situaciones y motivos.
- Si los ambientes virtuales nos llevan a una universidad sin muros, no les pongamos muros a las posibilidades de aprender.

Saber qué sucede con la educación a distancia, qué podrá suceder con los impactos de la era digital y cómo afectará la

situación de los estudiantes, no es fácil; la única certeza es que hay muchas preguntas pendientes y, con ellas, muchos tópicos por investigar, entre ellos:

- ¿Qué tienen que ver las TIC con los modos de aprender?
- ¿Qué tiene que ver el aprendizaje institucional con la capacidad de incorporar las TIC?
- ¿Cómo nos acercamos a la realidad virtual y aprendemos en ella?
- ¿Cómo impulsar la virtualización de la organización y sus procesos institucionales?
- ¿Cómo nos relacionamos en un ambiente virtual y qué tiene que ver con nuestras relaciones educativas?
- ¿Cómo el docente aprende a utilizar las TIC y las usa para aprender y ayudar a aprender?
- ¿Qué cambios son necesarios en las instituciones educativas en favor de un enfoque no sólo en el estudiante, sino desde el estudiante?

Pero, sobre todo, ¿qué estamos haciendo y qué podemos hacer como educadores para ayudar a que nuestras instituciones cumplan de mejor manera con las esperanzas de los estudiantes, que confían en que gracias a lo que aprenden en las instituciones educativas podrán vivir mejor?

Si somos conscientes de que no les estamos dejando a nuestros estudiantes un mundo muy bueno, por lo menos no les heredemos vicios y dejémosles la oportunidad de construir un mundo nuevo y, en ese entorno, nuevas o renovadas instituciones educativas.

La **docencia** se convierte en un **proceso significativo** porque cobra sentido en la medida que sus mediaciones **ayudan a los estudiantes** a ser y a aprender.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Andoni y Arzoz, Iñaki (2003) *Carta al homociberneticus*. Madrid: EDAF.
- Bilbeny Norbert (1997) *La revolución de la ética. Hábitos y creencias en la era digital*. Barcelona: Anagrama.
- Burbules, Nicholas C. y Callister, Thomas A. (2001) *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Barcelona: Granica.
- Crovi Drueta, Delia (2007) *Comunicación educativa y mediaciones tecnológicas*. México: Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.
- González Paras, José Natividad (2004) "Hacia una reforma educativa en la era digital", *Revista de la OEI*. <http://www.rieoei.org/rie26a04.htm>. Consultado: 7/10/2007.
- Gutiérrez, Maite. "La última revolución de Internet". <http://www.lavanguardia.es/lv24h/20070806/53381954133.html>. Consultado: 6/10/2007.
- Henao, Octavio (2007/05) "Competencias en la era digital", en: *ALTABLERO*, periódico digital. <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-122047.html>. Consultado: 7/10/2007.
- Moreno Castañeda, Manuel (2006) "Aprender y enseñar en ambientes virtuales", documento de trabajo.
- \_\_\_\_\_. (2007) "Cibercultura y educación", en: Ramírez Montoya y Bowen, *Educación e investigación*. México: Trillas.
- Noguera Oliver, Margalida. "El interfaz del usuario". [http://www.filos.unam.mx/POSGRADO/seminarios/pag\\_robertp/pa...](http://www.filos.unam.mx/POSGRADO/seminarios/pag_robertp/pa...) Consultado: 5/10/2007.
- Peters, Otto (2002) *Distance Education in Transition*. Bibliotheks und Informations system der Universität Oldenburg.
- Ramírez Sánchez, Raúl (2007) "La Web 2.0: Hacia las aplicaciones en línea", en: *Gaceta UNAM*, núm. 4,016. 27 de septiembre de 2007. México.
- Tebbens Wouter, Tebbens (2007) "Peligros del © en la era digital". <http://firgoa.usc.es/drupal/node/36190>. Consultado: 7/10/2007.
- Valenzuela Argüelles, Rebeca. "Usabilidad en sistemas Web y móviles para la educación", *Gaceta UNAM*, núm. 4,016. 27 de septiembre de 2007. México.